

OFENSIVA

Director **ADOLFO LUJAN**

REDACCION
Administración y Talleres
AGUIRRE, 3

Apartado de Correos, 24
Teléfono 400

PRECIO DE SUSCRIPCION
(Pago por adelantado)
Mes..... 4,50
Trimestre..... 13,00
Semestre..... 26,00
Año..... 52,00
Número atrasado 1,50 pesetas

NOTAS DE UN PEREGRINO CIUDAD ETERNA



El Madrid verbenero

Por Antonio Velasco del Mazo

San Antonio de la Florida, el Santo genuino del Madrid chulapón, del Madrid de los caballitos y el tío al blanco, del Madrid del sombrero hon-go y el pañolón, del mantón de manña y los churros calientes, el Madrid de Goya, de Cabresteros y Muñoz Se-ca, este Santo —que Dios me perdone— tan re trechero y tan castizo, esta a punto de ser otra vez conmemorado, en su fecha del 13 de junio, can-dido de esta gigantesca noria de 365 huecos.

Aunque parezca mentira, aun en medio de de tanto adelanto, de ese ambiente mecanizado y progresista de nuestros días, Madrid sabe aún a Ma-drid. Entendamos. Sabe a aquel Ma-drid que con cestas y capazos, se vol-caba al pie de la Ermita de San An-tonio, en este 13 de junio para can-tarle al Santo sus glorias, para pe-dirle novio las mocitas, tocadas con sus multicolores tocados. Sabe al Ma-drid de las verbenas. ¿Qué distinto es el este de aquél? Ese chotis castizo que se desgana saleroso y con parsimonia entre vaharadas de humo, picante ex-halación de las frituras, ese chotis es la voz de Madrid cantado en las zarzuelas, es el eco pagado de la tradición cla-mando a las generaciones de hoy, al épico recuerdo del pasado. Una verbe-na, en Madrid, es la cátedra de la misma tradición. Sus "ríos vivos", sus "caballitos" son piezas del aquel cua-dro que plasmaran manos artistas, en el pentagrama musical, en los libros, en los escenarios, en los lienzos, y so-bre todo en el corazón dicharachero de un pueblo castizo hasta la médula.

Por eso en Madrid una verbena tie-ne, a mas de valor meramente recrea-tivo, el estimable de la rememoración. Es la reificación de unas costum-bres, de unas escenas, de un tiempo que, si la celeridad de la vida con-temporánea dejan de lado, no puede pa-sar, así como así, de la conciencia y el corazón de Madrid.

San Antonio, mi santo, este Santo tan apaciblemente paternal, desde su pedestal ermitaño, a los pies de la es-tación del Norte a la vera del Manza-nares elevando su castísima mirada, como ensimismada en la contemplación de frescos que las manos de Goya pin-tara por Madrid y para Madrid, man-tiene en sus brazos al niño que risue-ño, llena sus ojos con la sana alegría del pueblo del oso y el madroño. Fue-ra en la explanada, en el Puente de San Fernando, y aún más allá, a ori-llas de la Casa de Campo, se desparra-ma casquivana la verbena, flor y na-ta de Madrid.

quisiera consagrar este capítulo a hacer un repaso de las maravillas que Roma ofrece al viajero; pasara somera ya que ni el espacio permite otra cosa, ni como dije al principio, lograria en mis esfuerzos profundizar en ese acer-vo de valores espirituales, artisticos, historicos y universales que reúne la ciudad más visitada de la tierra. Cua-tro días en ella son insuficientes para conocerla mas que en su superficie y los peregrinos acumulan en su mente recuerdos e impresiones, imagenes que luego en la soledad de la vuelta voca-ran con nostalgia. Mi segunda visita a Roma ha sido en mi acicate e inquie-tud permanente por ver siempre nuevas cosas sin dejar por eso de volver a extasiarme con las ya conocidas.

Destaca naturalmente su aspecto reli-gioso, ya que su primicia catolica no es solo espíritu, sino materia. ¿Cuántas iglesias hay en Roma? Cada silaba a la pequeña capilla de un san-tuario desconocido, desde la altiva Ba-silica a la pequeña capilla de un san-to ignorado. Iglesias de Santa Susana, San Andrés, San Lorenzo extramuros, imponentes como Catedrales. La bellí-sima del Yesu, donde están las reli-quias de Javier—ese brazo que ha vuel-to al Japon—y el cuerpo de Ignacio. San Pantaleón con otro santo español, José de Calasanz. La de Santiago en la opulenta Plaza Navona, y la otra es-pañola de Montserrat donde duerme su sueño mortal el ultimo rey entre coronas de flores rojas y amarillas. La de San Pedro ad Vincula con su céle-bre Moisés; la Scala Santa del pretorio de Pilatos que los fieles suben de rodil-las. La relación sería interminable. Pero entre todas, como cuatro perlas de una corona, destacan las Basílicas romanas adonde se acude a ganar el Jubileo. La majestuosa e inmensa de San Pedro; la bellísima de San Pablo extramuros con sus mármoles y retra-tos de Papas, la preferida de los pe-regrinos; San Juan de Letran, verda-dera Catedral de Roma y Santa Maria la Mayor, con sus santas reliquias. El peregrino llega anonada o por su gran-deza, reza las preces preceptivas para el Jubileo, escucha las rápidas expi-caciones del guía y promete volver a contemplarlas mas despacio; esto lo conseguirá o no, según su tiempo li-bre; lo que no conseguirá nunca es verlas en silencio y vacías de gente.

En especial San Pedro es un continúo ir y venir de grupos que entran cantan-do, rezando y dando gritos; aquello desde un poco de la seriedad del lu-gar, pero es así. Todo el mundo pare-ce llevar prisa y sólo el Altar de la Confesion se ve rodeado de fieles que rezan en el sepulcro del primer Papa y luego besan al pie de la estatua ya horadada por los osculos de varios si-glos; en sus dientes de capillas el San-to. Sacrificio se celebra sin interrup-ción entre la semiliturgia de los gi-gantescos desde las angelones que sus-tienen las pilas en la entrada a los frescos de la cúpula, todo tiene un aire de grandiosidad que anonada, y la subida al cimborrio más alto, es una ascension pensosa, solo compensada por el maravilloso panorama que arriba se ofrece: Roma a los pies.

Pero si lo vemos en su aspecto histo-rico, la ciudad adquiere un perfil de siglos y las evocaciones se suceden como si el tiempo no pasase por allí; la visita al Coliseo, donde hay algo que te clava en aquellas gradas cual si quisieras adivinar cada sangriento epi-sodio allí sucedido. Las catacumbas, cruzadas entre temblores de rosarios y bishiseo de oracion. Esto en el aspecto religioso, que en el profano no es me-nos lo evocado. Cerca de dos horas in-verti en recorrer el Foro Romano: Via Sacra que atravesarian soldados de to-dos los climas y todas las guerras; los arcos levantados para su triunfo alzan aun su aires ahi vez para dar paso a los curiosos entre lo borroso de sus bajorelieves. El Monte Palatino lleno de palacios y lujosas mansiones es hoy un conjunto de galerias por donde corren los lagartos y han cre-cido hierbajos y jaramagos; la Casa de las Vestales solo conserva sus columnas doradas mutiladas; y entre las ruinas del Senado se busca con la imagina-ción el lugar donde César cayera mor-talmente herido. Hay en estos lugares un silencio de siglos turbado solo por el pisar temeroso de los turistas y el rumor de la cercana Via del Impero. Dejar pasar allí el tiempo es militar y la meditación no puede ser otra que la fugacidad de las grandezas huma-nas.

Y no es aquí solo donde te invade ese sentimiento. Roma está sembrada de recuerdos y ruinas gloriosas; en cualquier rincón, en cada esquina que-dan unas piedras o un muro que fue antes vida y ahora solo es vestigio. Ex-cavar allí es hallar algo inesperado o tal vez maravilloso; otra población muerta hay bajo la actual que solo en girones y de año en año va viendo la

luz; por este motivo y los 18 kilome-tros de catacumbas, Roma no tiene Metro; y la cosa repercute en la su-perficie donde existe a todas horas un tránsito veloz e inusitado. Así, pues, Roma reúne las condiciones de ciudad eterna, ya que al lado de su antigüe-dad tiene un aire de modernidad, pero una modernidad sin estridencias como la cohibida por la responsabilidad de sus recuerdos. Por ejemplo, no hemos visi-to lujosos teatros ni cines como pue-uen tenerlos nuestras grandes capita-les: "En Roma no hay mas que boni-tas iglesias—nos dice uno a quien pre-guntamos—, teatros y cines en Pa-ris, aquí no"; y aparte la mayor o menor intencion con que lo diga, tie-ne razon. Los principales esta en la Via que ellos llaman de Tritone; las calles comerciales y de más tráfico son el Corso Umberto I y el Vittorio Emanuele II, que los nuevos modos han dado en llamar Corso y del Plebiscito, respectivamente, sin que nadie haga caso, naturalmente; todos ellos van a la Plaza Venezia, que es el centro de Roma, con su Altar de la Patria y su Palacio Venezia que tantos recuerdos tienen de otras épocas historicas aun en la memoria de todos. Y de allí parte para acabar en el Coliseo, la monu-mental Via del Impero, otra obra gi-gantesca del fascismo que refleja de una manera clara y total, esa paridad a la vez del pasado y presente en Ro-ma en que alternan de manera armo-niosa toros y ruinas con farolas y se-ñales de la circulación. Pero de estas obras del pasado régimen que en otra ocasión fueron motivo de visitas espe-ciales, ya hablare más despacio en otro capítulo.

Como complemento a tantos monu-mentos, Roma es la ciudad de los obe-liscos, de los puentes, de las "fonta-nas". El Egipto antiguo revive en esos monolitos llenos de pájaros extraños que adornan todas las plazas romanas desde San Pedro al Quirinal, sin olvi-

dar las columnas de Marco Aurelio y Trajano, netamente imperiales. El Tri-ber cruza la ciudad y veintinueve puen-tes unen entre si las partes dispersas; y los hay de todos maticos que van del historico como el Milvio y Sant Angelo, al artistico en casi todos ellos. ¿Y que diremos de las fuentes? Las fuentes de Roma cuyo murmullo inspiro melodias, son todas obras de arte; iluminadas en las noche siempre justifican una vi-sita especial para ellas; como esa in-tensa de las Nayades o la de Trevi que los turistas llenan de monedas si-guiendo la deliciosa y al par prove-chosa tradicion que dice que así volve-ran a ver Roma...

Pasemos por alto hablar de los jar-dines: Villa Borghese, Pincio, Janicu-lo... ¿Se comprende que con cuatro dias no hay para empezar? El pe-regrino corre todo, lo ve todo y mira con esa intensidad del que quiere guar-dar para siempre en los ojos el fugaz momento; los más afortunados aspi-ran a llevarlos en su "Kodak", que siempre es una compensación. Y no queremos describir la borrachera de arte con que se sale del Museo Vati-cano que teniendo materia para me-ses, todos recorremos en unas horas el ultimo día con el punto de apoyo de la Capilla Sixtina, en que el genio de Miguel Angel es pretexto de descan-so y arrobamiento.

Roma, Ciudad Eterna. Pasado, pre-sente y futuro. Para los que llegamos a gozar solo un instante de sus mara-villas, presente; pero eterno su recuer-do. Como será eterno, mientras los hombres conserven algo de razon, el pensamiento de ese pasado, cuna de una civilización que no pudo perecer y centro de un mundo espiritual que brillará siempre en las tinieblas. Y mientras los hombres no pierdan del todo ese camino y esa misma razon, Roma también será el futuro. Porquelas puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A. P.

EL MODELO DE JOVEN

Por JESUS SOTOS G.

Jefe y camarada Moya: siem-pre recuerdo con cariño aque-las palabras tuyas cargadas de consejos y a la vez de ánimo. Pensando en ellas hoy, nu-va-mente, me atrevo a dejar res-balár mi pluma sobre las blancas cuartillas y ofrecer estas líneas a los que, como yo, son jóve-nes.

Los jóvenes, valga la perogrullada, debemos ser jóvenes. ¿Quiero decir con esto que el campo de acción del joven está limitado por fronteras prefijadas? Si y no. O, mejor dicho, no y si. No, porque los jóvenes somos indubitable y felizmente fogosos. Nos caracterizamos por esa arrolladora impulsividad, que anula el sentido del miedo, que nos hace fuertes y audaces, que nos capacita para afrontar y llevar a feliz término empresas que no están al alcance de la senectud. No existen fron-teras para el joven en lo que a exten-sividad se refiere.

Empero, si existe, nitidamente dife-renciadas, en cuanto a la manifesta-ción externa de los jóvenes en ese ter-rano ilimitado que hemos admitido.

La capacidad de lucha del joven—decía antes—alcanza empresas que, por el contrario, escapan a la senec-tud. ¿Qué queremos insinuar con esto? Simplemente que la senectud, aunque formada espiritualmente, carece de fuerzas necesarias en hartos casos. Po-demos afirmar ahora que la capacidad a que aludimos ha de ser tanto física como moral—esta principalmente—. Y vuelvo al principio al formular esta pregunta: ¿Podemos los jóvenes llevar a cabo entonces cualquier empresa que esté al alcance de nuestras fuerzas físicas? La respuesta absoluta, tajante, rotunda, es: No.

Y he aquí cómo el vocable joven, en un sentido doble—juventud y madurez—incluía en él—queda reducido a su verdadero valor. Deslindemos la juven-tud de la madurez, y ambas de la sen-ectud. Sencillo y fácilmente las definiremos así: juventud: fortaleza física, inca-pacitación moral, por estar en periodo de crecimiento y formación. Madurez: formación y fortaleza física y moral. Sen-ectud: decadencia física y elevación espiritual.

Seamos jóvenes. Pero seamoslo de ver-dad. Seamos alegres, porque llevamos la alegría calada en lo más hondo de nuestros pechos. Porque sentimos la alegría de vivir. Porque llegamos a hacernos de cines, bailes, ex-cursiones, cuando taran nuestros cuer-pos y anula nuestra alma—placer y no alegría—, y somos, por el contra-rio, capaces, más que capaces, de ex-

tasiarnos durante largo tiempo en la contemplación de una aurora, de un crepusculo, de un paisaje pintoresco; capaces de sentirnos empujados ante la magnitud fiera y atromante de un mar embravecido, ante la abruma-dora grandeza de ingentes picos que taladrán, orgullosos, las nubes con sus embrietas cimas.

Y esa fortaleza física, ese vigor de sangre joven, esa fiabilidad y ese im-petu, que desatan en nuestros pechos fuerzas que quizás jamás lleguemos a conocer en su justo valor. Todas estas cualidades, digo, apliquemoslas con fe, con verdadero entusiasmo, a la forma-ción definitiva de nuestra individualidad espiritual; en suma, de nuestro carácter. Aconsejémosnos de la senectud y emulemos a la madurez, que solo así podremos llevar a comprender, a ha-cer nuestras aquellas palabras de San Agustín: "Nos hiciste, Señor, para Ti, y está inquiriendo nuestro corazón hasta que descanse en Ti".

Y aun podemos hacerlo mejor. Acor-demos en un mismo grupo, la influen-cia de la senectud seglar con la madu-rez celestística, que esta ultima une a la sabiduría de aquella el amparo la orientación e infalibilidad que Dios presta a su Iglesia.

Seamos jóvenes de verdad, jóvenes católicos; e decir, jóvenes alegres, felices, optimistas, sanos. Pero recorde-mos siempre una vieja frase de veraci-dad indiscutible, que dice: "Mente sana in corpore sano". Y agreguemos nos-otros, valga la frase: "No puede haver cuerpo sano si la mente que lo controla no es sana, ya que la mente torcida con-duce al cuerpo sano al abismo de la enfermedad, de la degradación".

Y para terminar, jóvenes como yo, dos consejos: "Si en lugar de emplear el tiempo en hacernos verda-deros hombres lo perdemos en "hombrear", día llegará—creedme de ver-dad—en que nos arrepentiremos de al-gunas obras y, principalmente de "fin-itudines de palabras".

Jóvenes, por consiguiente, como es debido, empecemos a emular a la ma-durez con la maravillosa virtud de la prevision, tanto más cuanto que dicha virtud halla justificado uso de su ne-cesidad en estas palabras de San Fe-lipe Neri, el santo que tanto y tanto amo a los estudiantes: "Es tan difícil recordar en la hora de la verdad "to-dos" los pecados cometidos, como si cogieramos en un día de viento huraca-nado una gallina y después arran-carle todas las plumas y arrojarlas al viento, pretendiésemos reunir las de nuevo".

Civilización «año cero»

«Está llegando la hora de lo inesperado y de lo imprevisto»

Han llegado a Barcelona los cono-cidos hematólogos norteamericanos profesores Elliot y Jakimas que pronunciaran varias conferen-cias sobre temas de su especiali-dad. El profesor Elliot ha mani-festado a los periodistas que, en realidad, el objeto principal de su desplazamiento a Europa es brin-dar una idea a los países de nues-tro continente, "idea-agrega" que ya ha sido puesta en práctica hace años con exitos sin preceden-tes en los Estados Unidos. Se trata de la fundación de "Bancos de Sangre", que cuidaran de la recepción y conservación de la que entreguen cuantas personas lo deseen, con fines exclusivamente humanitarios. Los donantes son nombrados cuencacorrentistas del Banco y reciben un talonario de cheques, por el cual, bajo su fir-ma, precisamente registrada, tie-nen derecho a interesarse la entrega inmediata de la cantidad de san-gre que la precisa para un pa-ciente, un amigo o un conocido, o nombre del cual debe exten-derse el oportuno talón.

Agregó que en los "Bancos de sangre" esta no se compra ni se vende, insistiendo que se trata de una obra filantrópica cien por cien.

El profesor Elliot es el fundador del primer "Banco" de este género del mundo, creado en Norteamé-rica durante la pasada guerra, en cuyo periodo llegó a recoger seis millones y medio de litros de san-gre.

AS VUELVAS AL MUNDO

De jueves a domingo

LOS RUSOS HAN CAMBIADO DE ADMIN-ISTRACION de Berlin y la de las demás zonas provinciales de Alema-nia oriental, pasandola de manos mi-litares a civiles.

EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNI-DOS PRONUNCIÓ un discurso ante los alumnos que han terminado sus estudios en la Universidad de Missou-ri. Esbozó un programa de cinco puntos para "la paz de la libertad" que, según él, ha sido adoptado por Norteamérica.

EL JEFE DEL NUEVO GOBIERNO BELGA, DUVEUSART, declaró que su Gobier-no dimitirá el día que regrese Leo-poldo III, a quien corresponderá en-tonces designar primer ministro.

EL DIRECTOR DEL F. B. I., EDGAR HOOVER, manifestó en días pasados ante el Congreso que los comunistas son mucho más activos en los Esta-dos Unidos en la actualidad que los nazis y fascistas lo hicieron durante la última guerra mundial.

EL GOBIERNO PERSA HA NOMBRADO EMBAJADOR en Washington a Nassro-llah Entazam, que hasta ahora des-empeña el cargo de delegado perma-nente persa en las Naciones Unidas.

LA REPUBLICA DOMINICANA HA EN-VIADO UN AGREGADO cultural a su embajada en Madrid. Es la primera vez que la representación de aquel país en España se cubre este servi-cio, tan importante en las relacio-nes entre dos países.

UN COMUNICADO NACIONALISTA ANUN-CIO QUE FUE ATACADA una concen-tración de barcos comunistas al norte de la isla Kingmeny que fueron hun-didos, por lo menos 30, causándose cuantiosas a los rojos.

LA UNION SOVIETICA TIENE EN LA ACTUALIDAD tantos aviones de caza de tipo de reacción que ha pasado a gran numero de los primitivos a servicio de segunda clase y como aviones de entrenamiento, afirman fuentes dignas de crédito.

EL EMBAJADOR BAO DAI HA INVESTI-DO DE PLENOS PODERES al primer ministro, Tran Van Hsuu, para la adopción de cuantas medidas resul-ten necesarias a fin de mantener el orden y la seguridad pública ante la actuación de los terroristas del Viet Minh.

EL RADIO DEL NORTE DE COREA, DE LA UNION COMUNISTA, ha hecho una invitación a la Republica del Sur y a la Comisión de las Naciones Unidas para entrevistarse con una delegación del régimen patrocinado por los soviéticos.

No deje de ver "El Gran Galeoto" que en fecha próxima será interpretado por el cuadro de actores de las Fa-langes Juveniles de Franco.

Contra la polilla

POLIL Cruz Verde